

Novena a la Preciosa Sangre de Jesús

Aprobada para su uso en la Iglesia Católica de Jerusalén.

(Puede usarse en cualquier época del año).

Enciende una vela y di las siguientes oraciones una vez al día durante nueve días.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
(Recita el Padre Nuestro y el Gloria al Padre)

Por la Voz de Tu Sangre, ¡Oh Jesús! te suplico, incluso si parece que has rechazado mis súplicas. No me iré de Tus pies sangrantes hasta que me escuches. Demasiadas gracias, demasiadas misericordias han venido de Tu Sangre, como para que no tenga esperanza, incluso hasta el final, en Su eficacia.

Entonces, ¡Oh Jesús! por la Preciosa Sangre siete veces derramada por el bien de los hombres, por cada gota de ese Precio Sagrado de nuestra redención, por las lágrimas de la Santísima Madre, te pido, te suplico, escucha mi oración sincera.

(Menciona tus súplicas aquí)

Oh, Jesús, quien durante todos los días de Tu vida mortal, consolaste tantos sufrimientos, sanaste tantas enfermedades, levantaste tan a menudo un coraje que se hundía; ¡No dejarás de tener piedad por un alma que te clama desde las profundidades de su angustia! ¡Es imposible! Otro suspiro de mi corazón, y de la herida en el Tuyo, fluirá hacia mí, sobre una ola de Tu Sangre misericordiosa, la gracia tan ardientemente deseada. Oh Jesús, apresura el momento en que cambiarás mis lágrimas en alegría, mis suspiros en acción de gracias.

(Recita el Avemaría una vez; recita la Oración de Jesús tres veces)

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.